

POEMAS

Karel Leyva

EXAMEN DE FE

¿Quién usurpa la luz al nigromante,
la moneda fugaz al pordiosero,
las virtudes a Dios, el lisonjero
gesto que en la partida da el amante?

¿Cada nota es también el mismo instante
que se graba en la piel? ¿Es tan certero
el dardo? ¿Tan infalible el sendero?
¿Cómo contar los pasos del infante

si nacemos apenas cada día?
¿Tan seguro de qué padece el paria?
¿Quién determina la muerte necesaria?

¿Quién dice que esta vez nada varía?
Todo pesa de más, todo se fía
de su propia ignorancia milenaria.

IMÁGENES DEL DÍA

Vivimos en el país de las palabras,
somos un poco menos sabios,
los dos puntos del globo sideral
corren enloquecidos
a favor de satélites y viejos adelantos.
Cada parte de ti pertenece al pregón,
al ritmo frenético o pasmoso
que imponen las pisadas.
Vivimos en la entropía de un juego mercenario
y pagamos tan bien a nuestros parricidas
para multiplicarnos en carteles y cruces de camino.

Algo añejo es el pan,
pero el sabor
conserva su dulce invitación a la mordida.

Somos los últimos sobrevivientes
de un tiempo de guitarras,
los nuevos cabecillas
marcan con su metal
la frente débil,
el músculo sumiso,
la sonrisa injertada
antes del último solsticio.

RITORNELO

a Kathy

Sentada en portal
vigilando la lluvia que amenaza,
mi mujer junta un poco de paciencia
como quien arma un ramo de azucenas
para espantar la angustia.
Reitera sin cesar la música en el computador
dos pisos más arriba.

Después de un largo viaje,
miro su silueta
guerreando contra todas las ausencias.
Soy a la vez permanencia y camino,
ella la casa, el huerto,
la risa que fustiga.

Sentada en el atrio,
reteniendo la lluvia que amenaza
mi mujer junta las palabras
en un gesto que aleja el maleficio.

Yo vengo desde el sur,
con el color que siembran las nostalgias
un aluvión
fija los abrazos
cuando la verja cruzo,
cuando la piel recuerda,
y todas las mareas se acompañan

VITRAL

Ha muerto un niño en las costas de Europa,
 en el Paso de los Vientos,
 en el Magreb, las calles de Camberra,
 en el alto Perú,
 en el estrecho al norte de la isla,
 en un parqueo de autos de Milán,
 en las aulas baleadas de Columbia,
 degollado en Palmira,
 hambriento en Nueva Delhi,
 despedazado por las sangrientas fauces de la guerra,
 con los pulmones grises del smog, la pega, los cigarros.

El niño ha muerto cerca del olvido,
 es su verdugo el hombre,
 el capital, la bala, la ignorancia.
 Un espejismo fatuo está en proscenio,
 su cuerpo diminuto,
 el rostro múltiple,
 los ojos cercenados.

No es posible abrazar su anatomía,
 un cristal nos lo aleja,
 mientras la voz de alarma anuncia que el naufragio
 se ha debido a un posible hacinamiento,
 que su muerte en las calles,
 en las minas de oro,
 en las arenas movedizas,
 bajo el filo voraz de los cuchillos
 el disparo, los kilos, las pedradas;
 es un hecho casual y lamentable,
 de difícil pronóstico y frecuencia mayor de la esperada.

HERENCIAS

En todos los caminos está Roma
 la sobriedad la lepra la cicuta
 la falacia mayor la frase enjuta
 donde el sueño numérico se asoma

En todos los caminos está Roma
 la culpa repetida de la fruta

el juego donde tímida debuta
la piel del gladiador que se desploma

Hay algo de juglar en cada piedra
de vórtice de ancora de estroma
de sórdido pasaje donde medra

el ojo inescrutable de la broma
que oculta para siempre tras la hiedra
su escuálido destino su genoma

OBITUARIO

En el desfiladero
orlado de amatistas y bemoles
está el sitio donde sirve el soldado
su última faena
en la oquedad
ha brotado un musgo
y en el tranquilo rostro
una blanca textura
se enarbola
"Nada como morir
-ha dicho el oficial de turno-
pata hacer nuestro destino imperecedero"
He prendido la luz
y acostado interrogo las últimas palabras
Mis hijas duermen bien
mi esposa tiene miedo de esos sueños
y pregunta que pasa
Cambiamos la estación
la noticia es igual
ha muerto
el tiempo
los músicos regresan
se abre un apartamento para sordos
y desfilan y bailan nuevos muertos
los buenos
y los malos
los ajenos

Náutica XX

Hemos abierto el pez
 no había secretos
 no nos avisó si la tormenta
 próxima sería al amanecer
 Apenas cayó sobre cubierta
 le clavamos el cuchillo
 vientre arriba
 las agallas abiertas
 no conseguían el aire necesario
 para salvarlo
 El corte fue dispar
 tal vez nos apuramos demasiado
 y se ha callado el pez
 negándose a todas las faenas
 ¿Quién comerá esa carne
 quién el mal agüero
 la desinformación?
 Hemos abierto el pez
 ciegos deambulamos
 atados a la cobardía
 Se escucha viento
 los velámenes parecen despertar
 cada uno en su puesto
 simula
 el barco dando vueltas en redondo
 flota
 en la cubierta el pez
 con sospechosa ingenuidad
 sonrío.

Náutica XXVIII

Así noble rapsoda
 puso su mano el hombre sobre el hombre
 las huestes que habitaron este barco
 llevando solo el pan y la argamasa
 partieron a fundar
 el banderón en ristre
 y una cuota mayor de desmemoria

para salvar su paz
 A quién defenderás
 si hermanos son la angustia y la sorpresa
 el puñal y la fe
 la orilla y las palmadas en el hombro
 No dije que era bueno recordar
 pero el olvido pesa demasiado
 ahora que abren el pecho del vencido.

PASAJE

Vientre resoplar moldura
 humedad del espartillo
 el casco rompiendo el brillo
 de las aguas la figura
 que desfaciendo locura
 avanza en el camposanto
 Háblase aquí del espanto
 del amor a toda costa,
 cuando el poniente es la angosta
 niebla agorera del llanto
 Sarracenos peregrinos
 loores de codicia añeja
 sobre la tapia bermeja
 cumplen los fatales sinos
 Con ademanes cansinos
 parcas novicias se alzan
 y en su mocedad no alcanzan
 a dirimir que los hilos
 cercenados por los filos
 son las hebras que las calzan
 Mientras se anuncia el cadalso
 de las vírgenes plateadas
 lanzan al viento estocadas
 los caballeros del falso
 juramento Ya descalzo
 el hijo nuevo nos habla
 del padre ausente de tabla
 salvación y expediciones
 al conjuro de los clones
 tierra adentro donde entabla
 diálogos con el profeta

el discípulo pagano
que equivocando la mano
jura otra vez que la grieta
es el camino y la meta
del polvo y la semejanza
atizando la venganza
absurda del ignorado
Cada doncel ha ofertado
su costillar a otra lanza
Desde la cruz altanera
la mitra embiste y el santo
vuelve a escaparse del manto
del soliloquio y la sera
en el instante en que atera
sacrificar los anhelos
por lo inasible de cielos
para los puros andantes
predicadores cimbreantes
de la cordura sin duelos
dejando a otros el don
los blasones del vetusto
caballero que da justo
el peso de su pendón
por bastas ínsulas con
ribetes de tierra santa
donde la mies adelanta
el tibio pan del augurio
que tras el jardín espurio
muta en alivio y nos canta

BITÁCORA

Han puesto otro cartel
los diletantes,
hirsuta superficie,
rancio,
sobre la miel el ábaco
en la pestaña el plomo de los héroes,
su laxitud.
El iris bebe el mar,
lo anuda,
se torna sumergible.

El deslizarse del limo
hermana roca y sal,
baste eso saber,
¿Desde lo ocre el pez nos idolatra?
Pululan las falanges,
un golpe mineral queda en las olas.

Han puesto otro cartel
donde se nombra,
donde el azar del blando cuello
es siempre el mismo,
no hay excusa,
pende el metal,
el arcaico temblor también oscila,
la sombra sobre el gris no deja huella.

Guardado en el bolsillo,
un eslabón de aire se nos queda
para el instante exacto
en que se escancia el sol tras la mitad del rostro,
y somos tan planeta
que nadie va a salvarnos del retorno,
del giro a menos cero,
hacia la costa árida del odio.

Han puesto otro cartel
que el pez devora,
pupilas incoherentes
se deslizan.

Karel Leyva. Escritor y promotor cultural; Vicepresidente del grupo literario Aladécima del Centro Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado; Presidente de la Sección de Poesía de la UNEAC, Coordinador Festival Internacional de Poesía de la Habana y del Movimiento Poético Mundial para Cuba; 3er Secretario del Proyecto Cultural Sur. Por su obra literaria ha obtenido el Premio Unión Latina en el Certamen nacional de Poesía Amatoria del 2000, Primer premio en el Concurso Nacional de Poesía Erótica Farraluque en su 5ta y 10ma edición en 2001 y 2006, 3er premio en el Concurso Nacional de Poesía

Regino Pedroso del periódico Trabajadores en 2004 y el Premio Internacional de Poesía Nosside Caribe en 2005, entre otros reconocimientos. Ha publicado los cuadernos *Ágape Inconexo* (Edit. Hipocampo 2001), *Cambios de marea 2* (Ediciones Naderau 2005 y Santiago 2008), *Escenas cotidianas* (ediciones Colección Sur 2010), *Sucesiones* (colección La hoja murmurante, editorial La tinta del Alcatraz, Toluca México, 2015), *Vitral* (colección Sur, 2020); aparase incluido en las antologías *Poesía cubana de hoy* (Edit. Grupo o, España, 1994), *Nueve poetas y una estrofa* (Edit. Lengua de Víbora, Cuba, 2001), *Donde la demasiada luz* (Edit. Lengua de Víbora, Cuba, 2001), *Antología de poesía Abrece* (Abrece, Uruguay, 2006), *Otras islas* (Cuberat, Cuba - Italia, 2008), *Esta cárcel de aire puro* (Casa editorial Abril Cuba, 2010), *La octava más alta de las flautas* (Ediciones Madia Noche Zacatecas, México 2011) *El árbol en la cumbre* (Letras Cubanas 2014), *Para llegar hasta ti* (Casa Editorial Abril, 2015), *Una gota de luz inapresable* (Italia-2017), *Antología de poesía Cubano Eslovena 2020*, entre otras; así mismo textos suyos han sido publicados en las revistas *Extramuros*, *La letra del escriba*, *Unión*, *Amnios*, *El Indio del Jarama*, *Caimán Barbudo*, *Cardinal* y diversos sitios web con mayor presencia en *Cubaladécima*, *Cubapoesia*, *Uneac*, *Palabra del Mundo*, *Círculo de Tiza*, *República Poética*, y las colaboraciones periodísticas con los sitios web *Cubaliteraria*, *La Jiribilla* y *Esquife* entre otros. Se le confirió la Distinción Gitana Tropical de La Habana en 2019 y Medalla 45 aniversario del Periódico Trabajadores en 2020, entre otros. En 2020 fue embestado como Embajador de Buena Voluntad del Foro Internacional de Creatividad y Humanidad del Reino de Marruecos y de la Fundación Mil Mentas Por México, y en 2021 le fue conferido el Doctorado Honoris Causa Foro Internacional de Creatividad y Humanidad del Reino de Marruecos y de la Fundación Mil Mentas Por México.